



En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable:. Logia:. Simbólica:. "La Fraternidad N° 62" de Tel Aviv, Israel

Plancha 1062

A.G.D.G.A.D.U.

S.F.U.

V.M. QQ.:HH.:

¿Porque La Masonería en el siglo XXI?

Antes que nada, quiero agradecerle al V.M. por el interesante tema asignado para mi trabajo. Este tema podría definirse como un tema de actualidad con un profundo contenido histórico y de ética.

Al investigar sobre el tema, me llamo mucho la atención la gran cantidad de información que se encuentra en los medios de comunicación, lo cual por un lado me ha ayudado bastante en la preparación de esta plancha, pero al mismo tiempo ha sido un fuerte desafío seleccionar y analizar lo que se ha escrito sobre este tema.

Cabe notar que una de las fuentes más interesantes que encontré fue un artículo escrito por nuestro Q.H. León Zeldis que aparece en una publicación del Diario Masónico con el título "Presencia y Evolución de la Masonería en el siglo XXI".

Este artículo comienza con una provocativa frase que da para pensar en el futuro de la Masonería y más específicamente de la Francmasonería y dice así:

"Es apropiado hacer un alto en el camino, desentenderse por un momento de las vicisitudes de la vida cotidiana, para reflexionar brevemente sobre la

situación actual de la Francmasonería en el mundo, y sus perspectivas de supervivencia en este siglo"

Supongo que este mensaje podría ser el mismo que los masones se han hecho en otras épocas. Sin embargo, debido a la rapidez con que ocurren los cambios en nuestra sociedad el siglo XXI es y será indiscutiblemente un periodo de grandes cambios en los ámbitos social, tecnológico y económico.

En su artículo, nuestro Q.H. Zeldis explica claramente las causas y antecedentes que han contribuido a la situación en que se encuentra actualmente la Francmasonería. El comienza por describir una situación de deterioramiento debido la disminución de sus miembros y envejecimiento de sus columnas. También nos da algunas ideas para superar estos desafíos. Les recomiendo que lean ese trabajo ya que está muy relacionado con la situación en que nuestra logia se encuentra hoy.

Nuestra vida social es tremendamente cambiante. La actual [situación](#) económica que en muchos lugares puede definirse como crisis, no es sino una muestra material de la crisis de valores imperante que acelera aún más el carácter cambiante de nuestro modo de vida.

Por eso, el carácter flexible y abierto de la masonería, su apertura a la incertidumbre nos prepara para afrontar mejor los cambios que caracterizan nuestro tiempo.

Pero la Masonería no es un método dirigido a la acción social en forma directa, sino un método con vocación formativa que va dirigido al interior del individuo causando una nueva comprensión de uno mismo ante los demás y, por tanto, le capacita para percibir con todo su sentido la realidad y, con ello, encuentra una disposición y un propósito renovados para actuar en sociedad, desde un yo más esclarecido. Siendo así, la Masonería puede llegar a ser, si sus miembros nos proponemos seriamente a ello, un actor educativo de la sociedad, con especial énfasis en dos ámbitos: el Hombre en su pura y completa humanidad, y el de una ética metodológica y fraternal.

Aquí es, donde cabría centrar los esfuerzos de vigencia e innovación de nuestra tradición ante nuestros conciudadanos. Debemos asumir el reto, comprender nuestra responsabilidad ante la sociedad y ponernos en marcha sin demora. Las [Logias](#), como antaño, deben actuar como verdaderos

Templos de Transformación y prepararnos para responder a los cambios que reclama el mundo.

La Masonería, por lo tanto, no sólo lleva a cabo un trabajo de introspección, sino que nos prepara para los cambios que se producen continuamente en nuestra compleja sociedad, resultando en la germinación de nuevas ideas.

En una sociedad tan compleja como la nuestra, en la que el ser humano se ve sometido a todo tipo de disciplinas e imposiciones sociales, laborales, políticas, de mercado y afectivas para tratar de integrarse y sobrevivir y, por otra parte, teniendo muchas de estas disciplinas un marcado carácter expropiador y separador de los demás, es preciso, es imprescindible, es urgente, cultivar la [tolerancia](#), la mediación y el encuentro, porque no podemos prescindir de los otros, por muy distinto que sean de nosotros, y no podemos imponernos a ellos. Al considerar una sola Humanidad, o nos ponemos de acuerdo y nos salvamos todos, o renegamos de nuestra humanidad y aquí no se salva nadie.

Nuestro método tiene una gran capacidad para actuar en cada uno de nosotros, en distintos niveles según la persona; aflorando en cada individuo su desnuda humanidad para conocernos mejor y tomar posesión de nosotros mismos, aplicando una higiene a nuestra personalidad y nuestros pensamientos, permitiéndonos indagar en nosotros mismos, así como adquirir renovados compromisos de mejora personal, y preparándonos mejor para ser en el mundo y para salir al mundo de este siglo.

En el reconocimiento de las diferencias, en el manejo de una realidad oscura y luminosa como es la humana, en el perfeccionamiento y cumplimiento de las reglas de juego democráticas para contener las derivas del egoísmo humano, en la búsqueda de las mejores condiciones para que el [amor](#) entre los Hombres triunfe, ahí, encuentra el masón algunos de los grandes retos para su desarrollo personal y el rol que debe asumir en el mundo de hoy.

La Masonería nos muestra el camino posible para alcanzar la felicidad personal, siempre y cuando reconozcamos que para recorrerlo hemos de trabajar fieles a nuestra vocación universal y buscar la felicidad de toda la Humanidad.

V.M. y QQ.HH.

Volviendo a referirme al trabajo del Q.H. Zeldis, nuestro deber es caminar por el sendero de la comunicación humana lo que se consigue a través de la instrucción y de la educación.

El papel de la masonería en el mundo sigue siendo el mismo, sus objetivos no han cambiado, pero si pueden y deben cambiar los medios que utiliza para alcanzarlos.

Debemos actuar como los remeros, que impulsan el bote hacia adelante, pero con la vista fija hacia atrás.

Al considerar la posición de la Masonería dentro de la nueva realidad del siglo XXI, debemos plantearnos 2 preguntas fundamentales: ¿Que espera el profano de la Masonería cuando ingresa a ella? y no menos importante, ¿que impulsa a algunos masones a desligarse de la orden?

Estas preguntas acarrearán otras que podrían dar respuestas a estas interrogantes y eventualmente llegar a entender el papel que debe desempeñar la Masonería en el siglo XXI.

Hay que tener presente que cada persona constituye un mundo distinto e ingresa a nuestra Orden con distintas aspiraciones que debemos reconocer y respetar y sobre todo educar.

Desde un punto de vista externo, existe en la Masonería un carácter secreto que muchas veces tiene connotaciones negativas en el mundo exterior.

Sin embargo, estos "secretos" están relacionados con la simbología y no con la filosofía. Hoy con el avance de los medios de comunicación gracias al internet y a los buscadores de información como Google, ya no hay muchos secretos que se puedan mantener así y es importante para nuestra labor en el mundo de hoy divulgar nuestra filosofía sobre todo a aquellos que creemos son merecedores de recibirla.

En conclusión, podemos decir que la Masonería sigue siendo actual, puede y debe cumplir una función única en la sociedad del siglo XXI, promoviendo la tolerancia, la educación, la libertad de conciencia y todos los derechos humanos proclamados por nuestros antepasados masones. Podemos mirar hacia el futuro con optimismo con tal que sepamos afrontarlo con decisión y con esfuerzo, estando consientes que somos los hijos de la luz y que las fuerzas oscuras de la ignorancia, la ambición y la envidia jamás podrán extinguir la llama eterna de la verdad.

Gracias por la atención.

Daniel Grunwald, M.M.

15 de marzo, 2018, siglo XXI.